

Palabras para la Graduación de Médicos del Grupo 1980

En este 14 de febrero de 1980, recogen ustedes una cosecha, resultado de la voluntad y la responsabilidad que sembraron al hacer la decisión de escoger la medicina, como destino, como norma de vida, como liga entrañable con la colectividad en que viven, situaciones todas que se unen permanentemente con la profesión que hoy orgullosamente han culminado, culminación que significa también inicio de lucha, planteamiento de otras actividades, otras metas, verdadero abanico de posibilidades que va desde la escogencia del tipo de actividad que van a tener en lo profesional, como la resolución de superación o la de marcar el paso estáticamente en el momento de la graduación. Forman Uds. una generación que recoge sus herramientas de trabajo en un momento casi finisecular. Esto entraña tanto perspectivas como limitaciones, pero éstas y aquéllas son ahora mucho más amplias que lo han sido nunca, más amplias porque muchas hipótesis de trabajo se han comprobado ya como verdades científicas. Amplísima es hoy día la información que tiene a su disposición el médico, a grado tal que constituye un problema la clase de información que debe escogerse y plantearse una estrategia que pueda separar el grano de la paja, saber que la literatura de aspecto más científico puede estar contaminada de propaganda comercial. En torno a esto vale recordar que ahora como siempre existen las modas médicas, término con que señalo posiciones transitorias que ocultan la verdad auténtica que conlleva todo problema médico y que por múltiples factores puede permanecer oculto o señalar solamente una etapa de un camino que se empieza a recorrer o que lo hace por un camino equivocado.

Señalo estas cosas que derivan del reflexionar sobre problemas médicos y Uds. han llegado a esa primera etapa que los obliga a reflexionar.

Existe en nuestro país un sistema prácticamente universal regido por una institución, que como tal debe ser un orgullo para los costarricenses y para los médicos en especial. Esto no quiere decir que sea aceptada como perfecta o infalible. Todo lo contrario. Pero la institución es pujante, posee recursos tanto humanos como materiales que en proporción a otros muchos países son cuantiosos.

Es deber de la clase médica con las generaciones nuevas como abanderadas plantear todas las mejoras para un cabal desarrollo de la medicina.

Los médicos somos responsables en alto grado del destino de la seguridad social en Costa Rica. Ustedes como generación joven de hoy deben establecer la conciencia de que en este momento, el desarrollo obliga a un replanteamiento de lo que debe ofrecer la institución a la colectividad a través de sus agentes más eficaces que son los médicos. Debe señalarse que la profesión se ha enriquecido al abrirse nuevas modalidades de la actividad profesional como son la medicina de empresa, la medicina del trabajo, la medicina del deporte, la actividad de los médicos expertos en medicina preventiva, la geriatría solo incipientemente desarrollada y la necesidad inaplazable de crear plazas para médicos investigadores para que se escudriñe a fondo nuestra patología, que se vuelva la mirada a lo que podemos llamar el morbo costarricense. Solamente creando las plazas puede establecerse esta inexistente y necesaria posibilidad para que nunca una graduación médica pueda tener ante sí el espectro de la frustración o el desempleo.

Ustedes tienen la fuerza intelectual y moral para luchar para que estos nuevos enfoques del trabajo profesional institucional puedan ser realidades en poco tiempo a fin de que en vez del planteamiento de la libre elección médica sea la superación médica a través de una perspectiva de mejoría interna y no un delegar de responsabilidades. Todas estas perspectivas van aparejadas en la conciencia médica y la de la institución que deben ser coincidentes. Para que estas ideas fructifiquen el concepto de educación médica continuada debe ser la premisa, la condición sine qua non para que la mejoría de la institución en lo que se refiere a la prestación médica pueda tener vigencia, y esto a su vez se logrará aprovechando la experiencia de quienes la han ido adquiriendo por la dedicación y el estudio, quienes deben tener cargos docentes paralelos a la función asistencial.

Ustedes inician hoy un ciclo de los que son piedras angulares en la vida de todos nosotros; yo al recibir de Ustedes un honor tan señalado como es el de apadrinar una graduación sobresaliente en su empeño, laboriosidad, honestidad e inteligencia cierro otro ciclo después de cubrir todos los del escalafón médico. Es el máspreciado galardón que hoy emocionadamente agradezco.

DR. RODRIGO CORDERO ZUNIGA
